



## EDITORIAL

### Una Brújula Electoral, ¿para qué?

La convocatoria oficial a las elecciones presidenciales de 2014 está hecha. Un grupo de miembros de diversas unidades académicas y de proyección social de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) ha decidido publicar este boletín semanal, como un aporte interdisciplinar para el análisis del proceso electoral.

¿Qué perseguimos con esta Brújula Electoral? En primer lugar, queremos contribuir a una participación informada y crítica tanto del electorado como de quienes, con su cobertura mediática, tratan de influir sobre el primero y sobre los contendientes (partidos y candidatos). En segundo lugar, buscamos ofrecer pautas de interpretación para la observación electoral que otros analistas, organizaciones nacionales e internacionales harán sobre el proceso. Y, en tercer lugar, deseamos documentar esta segunda elección del ciclo 2012-2015 para posteriores descripciones, análisis e interpretaciones.

Las elecciones de 2014 serán hasta cierto punto *sui generis*. Saltan a la vista los siguientes rasgos: a) tres contendientes con potencial de victoria; b) una de las candidaturas con potencial de victoria no tiene un aparato partidario fuerte; c) las propuestas de los candidatos ofrecen más continuidad que cambio en las políticas del gobierno actual; d) voto residencial en todos los municipios del país; e) posibilidad de voto desde el exterior en algunos lugares, especialmente en Estados Unidos; f) el Magistrado propuesto por ARENA en el TSE ha sido acusado por su propio partido de favorecer los intereses de GANA y del FMLN; g) ARENA acusa al FMLN de fraguar un fraude electoral.

El contexto de estas elecciones ofrece también continuidades, como la preocupación por la (in)seguridad pública, el (des)empleo y el alto costo de la vida. Pero también nuevos *issues* han ganado importancia en la agenda tales como: a) el enfrentamiento de la Asamblea Legislativa, controlada por el FMLN, GANA y PCN, con la Sala de lo Constitucional y el Instituto de Acceso a la Información Pública; b) la (in)sostenibilidad de los subsidios al gas licuado, la energía eléctrica, el agua y el transporte público; c) la necesidad de reformas en el sistema de pensiones; d) el crecimiento de la deuda pública y del déficit fiscal; e) la (in)sostenibilidad de la dolarización de la economía y f) el combate a la corrupción.

En este primer número de la Brújula Electoral se abordan algunos de los asuntos arriba mencionados. Algunos son abordados de manera descriptiva, como la participación electoral, la selección de candidaturas, la (in)seguridad y el tipo de partidos que compiten. Otros temas son abordados en términos peticionarios, que la cobertura mediática no sea simplemente eco de los mensajes de partidos y candidatos y que éstos no busquen una legitimación religiosa que podría rozar la idolatría.

## CONTENIDO

♣ Deficiente participación electoral en El Salvador.

♣ La prensa y las elecciones.

♣ La seguridad, tema electoral.

♣ Los "atrapa-todo": entre discursos y propuestas.

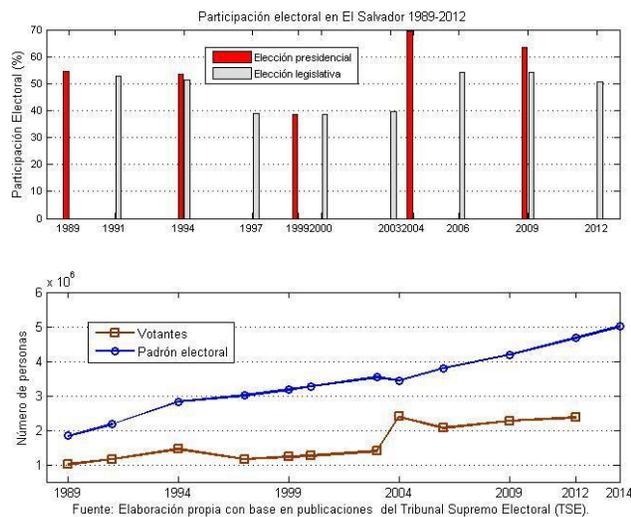
♣ En convocatoria: "NO MÁS APRESURAR, NI MANIPULAR EL NOMBRE DE DIOS"

*Observación y Análisis de las elecciones 2014*

Correo electrónico:  
[brujula.electoral@uca.edu.sv](mailto:brujula.electoral@uca.edu.sv)

# Deficiente participación electoral en El Salvador

Willian E. Marroquín, Tecnologías de la Información y Comunicación



La participación electoral<sup>1</sup> es importante para el país por dos razones fundamentales: la primera es que otorga legitimidad al poder electo y, la segunda es que constituye la acción política más igualitaria de la sociedad; en donde el voto de cualquier ciudadano tiene el mismo peso y se ejerce en condiciones de libertad (el ciudadano puede decidir votar, abstenerse o anular su voto). Entre más alto es el porcentaje de participación electoral mayor legitimidad se concede al gobierno o parlamento electo. Según los datos presentados en la figura, se puede establecer que los gobiernos de Saca (2004) y de Funes (2009) han sido más legítimos que los gobiernos anteriores de ARENA, debido a que fueron electos con una participación electoral mayor, del 69.4 % y 63.5 % respectivamente. El gobierno con la menor

legitimidad, en la historia reciente, ha sido el de Francisco Flores (1999) que llegó al poder con el 38.6 % de participación electoral. Ahora bien, el tema de la legitimidad del poder debe ser asumido con responsabilidad por las élites gobernantes dado que ser electos con bajos niveles de participación electoral implica que el poder otorgado por los ciudadanos es limitado, al menos en sentido ético. El caso más deplorable fue el del gobierno de Flores que -aun con baja legitimidad- emprendió transformaciones económicas de trascendencia como son la privatización de bienes estratégicos del país (en energía y telecomunicaciones) y la dolarización de la economía.

2

Según el informe del BID e IDEA Internacional, *La política importa: democracia y desarrollo en América Latina*, publicado en 2006, la participación electoral promedio<sup>2</sup> en El Salvador (52.0 %) es de las más bajas de Latinoamérica, el país está en la penúltima posición un poco arriba de Colombia (43.8 %) y muy distante de Costa Rica (75.4 %) y de Uruguay (91.3 %). Esta deficiente ubicación de El Salvador es un claro indicador de que se tiene un sistema político con dificultades y con alta posibilidad de caer en ingobernabilidad<sup>3</sup>. En el periodo 1989-2012, el ausentismo del país ha variado entre el 30 % y el 60 %, situación que debería alertar al sistema político de que están cerca de la inestabilidad política y, que es necesario hacer grandes esfuerzos para fortalecer la democracia. Los votantes en el país y el registro de electores (padrón electoral) muestran una tendencia creciente a razones distintas<sup>4</sup>, lo que indica que es probable que en la próxima elección de 2014 (con 4,960,511 millones de electores) el ausentismo aumente a pesar de los incentivos electorales impulsados por el Tribunal Supremo Electoral como son el voto residencial y el voto desde el exterior. Por ejemplo, para que el ausentismo en el 2014 sea del 40% se deben incrementar en 632,112 los 2,369,450 de votantes de la elección del 2012, algo que será difícil de lograr en las próximas elecciones. La movilización política, requerida para aumentar la participación electoral, es tarea fundamental de los partidos políticos. Sin embargo, en un contexto en el que abunda la corrupción, el clientelismo político, la pérdida de las identidades ideológicas en los partidos y una cuestionada selección de candidatos a la presidencia, la población tiende a alejarse de los partidos políticos y, por lo general, decide no votar.

<sup>1</sup> Participación electoral se define como el cociente entre el total de votos emitidos dividido por el total de electores registrados en el padrón electoral.

<sup>2</sup> Datos promedio de los años 1990 a 2004.

<sup>3</sup> En democracias consolidadas, con participaciones electorales arriba del 80%, las abstenciones por encima del 20% se consideran como un rechazo al sistema político.

<sup>4</sup> Según se observa en la figura, la razón de crecimiento del padrón electoral es mayor que la de votantes.



La prensa salvadoreña asiste de nuevo al desafío de hacer la mejor cobertura de la campaña electoral para las elecciones presidenciales a celebrarse el dos de febrero de 2014, en un ambiente de confrontaciones entre las dos principales fuerzas políticas del país: FMLN y ARENA. Aunque con menor intensidad, ya se asoman las viejas prácticas de guerra sucia entre los contendientes. Los medios tradicionales y las redes sociales empiezan a llenarse de contenidos superficiales que no sirven más que para calentar los ánimos de algunas audiencias y del activismo político, debidamente calculados por los diseñadores de las campañas.

El dos de octubre próximo iniciará oficialmente la campaña electoral y la prensa tiene ante sí el reto de saber elegir, al menos, entre dos tipos de hechos noticiosos: los distractores, también llamados cortinas de humo porque su propósito es parecer interesantes para desviar la atención sobre otros que son verdaderamente importantes, y los estructurales, que son aquellos que siempre están en la realidad y que no son abordados por los políticos en tiempos de campaña ni por los medios de comunicación en sus agendas informativas diarias.

Los políticos con su audacia para colocar temas en la agenda de los medios, ya sirvieron la sobremesa de las audiencias que desayuna, almuerzan y cenan con el show de las demandas y contrademandas entre el ex presidente y actual candidato presidencial por el Movimiento Unidad, Tony Saca, y algunos de sus ex ministros como Hugo Barrera por el caso de corrupción en la construcción de la autopista Diego de Holguín, ahora Monseñor Romero. Sin dejar de mencionar el aparente conflicto entre Honduras y El Salvador por la disputa de la Isla Conejo en el Golfo de Fonseca.

El abordaje que se le da a esos temas entretiene a las audiencias, genera *rating* comercial al medio y desvía la atención de otros temas fundamentales para la vida de los salvadoreños y las salvadoreñas como el problema de la violencia, la impunidad, las pensiones, el irrespeto a la institucionalidad, y la democracia misma, entre otros que no se debaten.

El papel que juega la prensa en periodos electorales se vuelve fundamental para que los ciudadanos puedan elegir libre y conscientemente a sus representantes, en este caso al capitán del barco para los próximos cinco años. De la información que emitan y de la omitan, depende en parte las decisiones que el electorado tomará el día de la votación, por que sus criterios para elegir estarán basados en esos datos e ideas planteados a través de los medios.

La ciudadanía necesita tener información relevante sobre los partidos, los candidatos y el proceso electoral en su conjunto. Sobre las propuestas de los candidatos sobre cómo intervenir en los problemas que son fundamentales para los ciudadanos. Los medios también deben provocar el debate sobre los temas estructurales del país, principalmente aquellos que se hacen llamar alternativos. Periodistas y medios tienen el mismo reto, y hago la distinción porque ambos, aunque parezca lo contrario, no siempre son una unidad y no siempre caminan de la mano a la hora de abordar los temas y definir los enfoques informativos en tiempos de campaña.

Los temas de delincuencia y de inseguridad, preocupación grande de la ciudadanía, ocuparán sin duda importante lugar en el debate electoral. Se puede desde ya mirar los perfiles de las propuestas de política de seguridad de los principales candidatos.

La candidatura efemelenistas ha venido apostando por la continuidad, si bien con ciertos ajustes respecto las líneas del gobierno de Mauricio Funes para la prevención, represión y reinserción de los delincuentes. Puede apreciarse cierta calculada ambigüedad hacia los aspectos más polémicos de la gestión del gobierno actual en esta área, como por ejemplo la “tregua” entre pandillas o “proceso de pacificación”.

En cambio, para los candidatos areneros, central en su propaganda eleccionaria es la crítica a la estrategia antipandilleril del gobierno, en especial la mencionada tregua. Norman Quijano y su compañero de fórmula arremeten contra el que califican de “pacto con criminales” desde consideraciones éticas y políticas. Eluden entrar a discutir la efectividad de la medida, oponiéndole su propio pacto – “con la ciudadanía honrada” – base para su estrategia contra las pandillas.

No queda claro si la apuesta arenera supone un retorno a políticas de mano dura de gobiernos anteriores, o si apunta a incluir elementos novedosos en el tratamiento del fenómeno. Sí se puede inferir que tiende a ver el problema delincriminal reducido al de las pandillas y a privilegiar frente a ellas el enfoque represivo.

Por su parte Tony Saca, el candidato de la coalición Unidad, sin que tampoco haya concretado mucho sus propuestas, al menos plantea una meta puntual: incrementar a 40 mil los efectivos policiales (son actualmente algo más de 26 mil). Ello ha provocado la inmediata crítica de sus rivales de Arena, que arguyen el escaso presupuesto con que opera la PNC. “Si no alcanza para gasolina y reparación de los vehículos – declaró Quijano – ¿de qué serviría tener más policías?”.

Pero el hecho es que una vez ya se ha lanzado una oferta concreta, se propicia que los demás partidos no quieran quedarse atrás y ofrezcan asimismo aumentar el tamaño de la corporación policial. No significa necesariamente mejorar su eficacia o su presencia y operatividad. Por otra parte, nadie está haciendo por ahora un planteamiento integral de la problemática. Tampoco se coloca en el centro el desafío principal para la seguridad del país: las actividades relacionadas al narcotráfico y su penetración en las estructuras estatales y de poder económico.



Fuente: La Prensa Gráfica, 21/09/13



La experiencia indica que el año previo a las elecciones el ambiente político se convierte en una vorágine repleta de mensajes, señalamientos y amenazas; esto es típico en un entorno donde la polarización y la actitud de confrontación se convierten en un ‘recurso’ para erosionar la imagen del contrincante y de paso mantenerse en la opinión pública. Parece que poco importa hacer campaña anticipada o sobrepasar las disposiciones de la normativa electoral. Otro aspecto emergente son las propuestas de los candidatos. Las venimos escuchando desde hace un tiempo y paulatinamente se acerca febrero de 2014 la intensidad de los mensajes será cada vez mayor. Es el momento para los partidos de atraer al electorado, por eso para cada tema los candidatos tendrán una propuesta; porque no se puede desaprovechar la oportunidad de decirle a la gente que ellos tienen la solución a los problemas del país. En definitiva, para llegar al poder -según la racionalidad de los competidores- se necesita el voto de la ciudadanía, por ende hay que persuadirle con diversos ofrecimientos y propuestas.

En ese sentido los partidos, en el afán de abarcar al mayor número posible de ciudadanos y ciudadanas aptos para votar, se van configurando bajo un tipo <<catch-all>> (‘atrapa-todo’ en español). Dicho término fue acuñado por Otto Kirchheimer a mediados del siglo veinte cuando estudió los partidos políticos del occidente europeo. Los rasgos de un partido *catch-all* según Kirchheimer radican en una drástica disminución del bagaje ideológico del partido; un fortalecimiento a los grupos (o el grupo) con mayor liderazgo dentro del partido; una disminución del rol individual en la estructura partidaria; el reclutamiento general de votantes entre la población relegando así el énfasis en grupos particulares; y asegurar el ingreso de variados intereses por razones electorales y de financiamiento.

Bajo esa lógica la estrategia *catch-all* le resulta conveniente a los partidos y sus candidatos porque así muestran un perfil diversificado para acercarse a distintas motivaciones e intereses ciudadanos sin involucrar (en apariencia) una marcada etiqueta ideológica, sino que prefieren algo más genérico para incluir el mayor número de electores. Eso también pasa con sus propuestas, se vuelven genéricas y tampoco detallan el mecanismo para implementar tales medidas. Parece que el discurso hasta este momento se centra en *qué* pero no *cómo*; para muestra lo que hemos escuchado últimamente en la ‘anticipada’ campaña electoral: crear oportunidades de empleo y programas de vivienda para jóvenes, fortalecer la inversión pública, educación bilingüe y computadoras para los niños, bajar el precio de la energía, atraer oportunidades de inversión extranjera, crear un Ministerio de Desarrollo Social y así se pueden enlistar otras.

Ante esta situación, el electorado debe preguntarse -por todas las vías posibles- a los candidatos: ¿Cómo implementará sus propuestas? ¿Cuánto dinero requiere y dónde obtendrán el financiamiento? ¿En cuánto tiempo los ejecutará? ¿Participaremos como ciudadanía? Para responder con argumentos a esas interrogantes los candidatos presidenciales y sus equipos de campaña deben exponer el origen de los fondos así como la sostenibilidad financiera de las propuestas; los recursos humanos y técnicos disponibles en la implementación; el grado de articulación entre instancias de gobierno; y en especial, el nivel de impacto de sus medidas en la calidad de vida de la población.

Formular propuestas es fácil, pero que éstas se conviertan en políticas públicas requiere claridad en los alcances, planificación coherente, consensos políticos y participación social. Este es el momento para que la ciudadanía aumente el nivel de exigencia a los candidatos presidenciales demandándoles detalles en sus ofrecimientos y preguntándoles cómo van cumplir lo prometido; solo de esa manera se tendrá una campaña que permita distinguir entre propuestas con rostro de políticas y no en propuestas que queden en la mera demagogia.

El Tribunal Supremo Electoral ha hecho la convocatoria a elecciones presidenciales de 2014, en un contexto en el que los partidos FMLN, ARENA y GANA ya habían adelantado su campaña electoral, a pesar de que ello sea contrario a la normativa (Constitución, art. 81).

Los candidatos recurren al nombre de Dios y a símbolos religiosos de distintas denominaciones religiosas, con la finalidad de ¿atraer votos? Recurso que está, explícito en unos, tanto en los estatutos de los partidos como en el comportamiento de los candidatos. Por ejemplo aunque en sus estatutos el FMLN, no mencione a Dios y se define como un partido “sin distinción de sexo, religión, raza, condición económica, social y cultural” (Art. 7). No obstante se autoproclama seguidor de Mons. Romero, al que el presidente Funes declaró “guía espiritual de la nación”. ARENA, por su parte reconoce como su Patrono y Guía Espiritual al Divino Salvador del Mundo” (Estatutos, Art. 2). Mientras tanto, GANA define, en sus estatuto: “Creemos en DIOS, como un Ser Supremo Omnipotente” (Art. 6, N°2).

Los candidatos de estos tres partidos recurren a concentraciones de las distintas denominaciones religiosas y a establecer alianzas, ¿convenios?, con sus líderes. Sánchez Cerén asistió a la misa de los cien años de fundación de la arquidiócesis de San Salvador donde dijo que “haber recordado el martirio de Monseñor Romero también es un homenaje a todo el pueblo salvadoreño”<sup>1</sup>. Quijano ha utilizado la imagen del Divino Salvador del Mundo para su campaña electoral<sup>2</sup>. Saca afirma que “cuenta con las iglesias como socias activas para transformar el país”<sup>3</sup>; y al presentar su plan, invitó al pastor del Tabernáculo de Avivamiento Internacional, Carlos Rivas, y sostuvo que “como hombre de fe y de familia, mi mensaje a las iglesias de todas las denominaciones, que con su trabajo aportan el insumo moral y espiritual que necesita nuestra sociedad”<sup>4</sup>.



¿Será que siempre les ha interesado a estos candidatos Dios y la religión? ¿de qué Dios y de qué religión están hablando? En la campaña que se avecina, el nombre de Dios puede estar involucrado a intereses espúreos y tan inhumanos que cada vez que, estos candidatos hablen de Él, necesitamos preguntarnos si nos están ofreciendo opio religioso o auténtico fermento de libertad, si nos están hablando del Dios de Jesús que sigue crucificado en El Salvador o de los ídolos del corazón; si nos regalan FE o superstición<sup>5</sup> o están conquistando a los votantes. Esta manipulación del lenguaje religioso, puede condicionar la decisión de los votantes si tenemos en cuenta que en este país el 99.5% de la población cree en Dios<sup>6</sup> y en donde la religión constituye el elemento envolvente de la sociedad del mercado y Dios se convierte en el pretexto para atrapar y encubrir todo. Por tanto pronunciar precipitadamente su nombre resultaría blasfemo.

<sup>1</sup>[http://www.verdaddigital.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5637:salvador-participa-en-congreso-eucaristico-nacional](http://www.verdaddigital.com/index.php?option=com_content&view=article&id=5637:salvador-participa-en-congreso-eucaristico-nacional). Consultado 19 de septiembre de 2013.

<sup>2</sup><http://www.diariocolatino.com/es/20120116/nacionales/99379/Iglesia-Cat%C3%B3lica-rechaza-propaganda-de-Norman-Quijano.htm>. Consultado 19 de septiembre de 2013

<sup>3</sup><http://www.lapagina.com.sv/nacionales/85425/2013/08/11/Tony-Saca-%E2%80%9CCuento-con-las-iglesias-como-socias-activas-para-transformar-el-pais>. Consultado 18 de septiembre de 2013.

<sup>4</sup><http://www.elsalvadornoticias.net/2013/08/16/antonio-saca-presenta-plan-de-gobierno-2014-2019-avanza-el-salvador/>. Consultado 19 de septiembre de 2013.

<sup>5</sup> MOLTSMANN, J. *El Dios crucificado*. Salamanca 1977, p. 11.

<sup>6</sup> HERNANDEZ PICO, J. *La religión en El Salvador*, IUDOP-UCA. San Salvador 2010, p. 7